

TRAS LA MUERTE DE MAGALLANES

Tras la muerte de Magallanes el 27 de abril de 1521, en Filipinas, y más concretamente en Mactán, la expedición se hallaba en peligro de desaparecer y parecía haber olvidado su objetivo que no era otro que llegar a Las Molucas.

La convivencia a bordo empeoró y el nuevo capitán Carvalho pronto es destituido como consecuencia del desgobierno reinante.

La *Concepción* será quemada por falta de tripulación y se dará el mando de las dos naves restantes, La *Trinidad* y La *Victoria*, a Gómez de Espinosa y Elcano, respectivamente. Finalmente, llegarán al Maluco el 8 de noviembre de 1521.

LA LLEGADA A LAS MOLUCAS

Todo su esfuerzo había valido la pena: allí se encontraba la producción de clavo, una de las especias más caras y cotizadas, la nuez moscada, la canela, el jengibre y el sándalo...

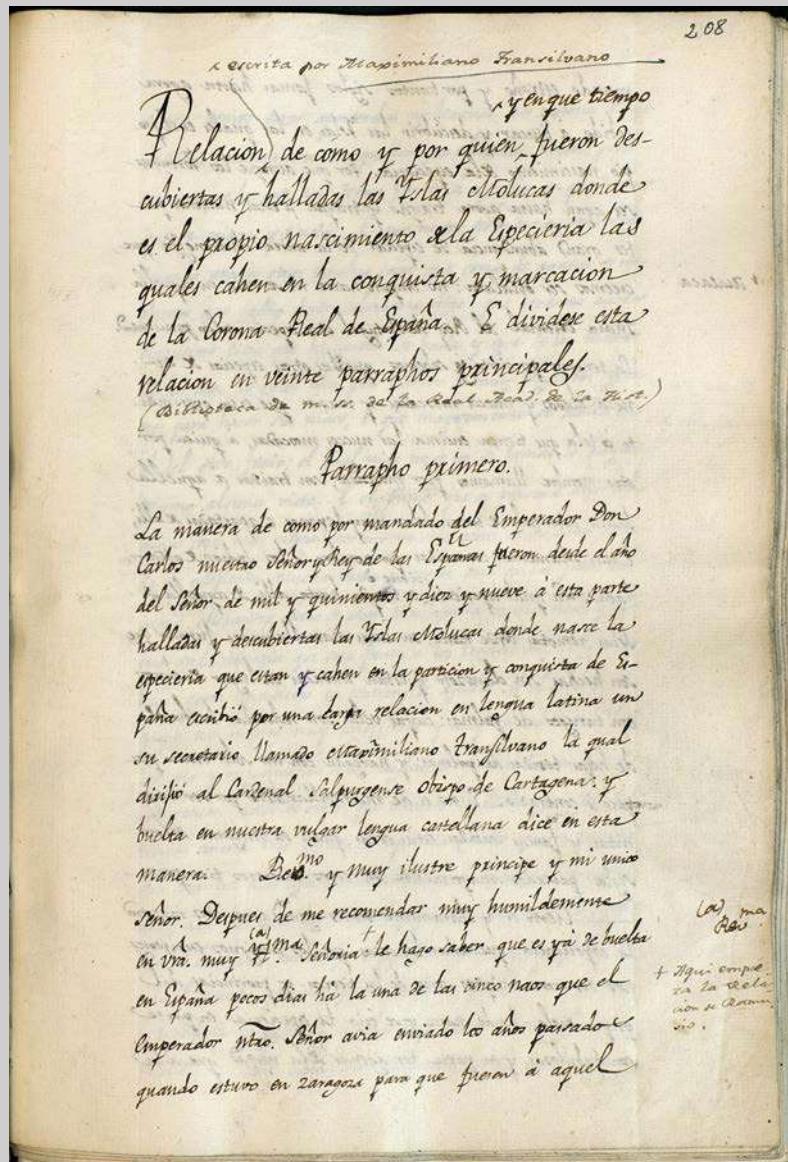
Estaban ante el archipiélago de *LA ESPECIERÍA*.

Se abría una nueva vía de acceso por aguas totalmente españolas según el acuerdo vigente: el Tratado de Tordesillas.

Las dos naos se hallaban en Tidore, y habían pasado por Ternate, donde fueron alertados del riesgo que corrían por la cercanía de una factoría portuguesa, por lo que alcanzada la meta lo principal era volver a la metrópoli; hicieron aguada, cargaron víveres y levaron anclas.

En las bodegas llevaban el codiciado cargamento de especias, objetivo principal del viaje, pero también traían aves del paraíso a las que llamaban *bolon divata* que quiere decir *Pájaro de Dios*, según el cronista Pigafetta.

Según Transilvano, secretario de Carlos I, en su carta “De las islas Molucas”, algunos gobernantes locales lucían estas aves en combate pues creían que les protegían de sus enemigos; sus plumas eran muy apreciadas para la elaboración de penachos y adornos.



El regreso fue inmediato pero La Trinidad no podía hacer el retorno pues detectada una vía de agua necesitaba reparación y su tripulación no cabía en la Victoria.

Se tomó la decisión de que la Trinidad continuara la ruta prevista, intentando regresar a América por el Pacífico, pero una fuerte tormenta le obligó a pedir auxilio a los portugueses que retuvieron a los 17 marineros supervivientes.

En 1526 Gómez de Espinosa junto a dos supervivientes más fueron llevados a Lisboa y poco tiempo después fueron liberados. De los 54 hombres que tripulaban la Trinidad, solo tres de ellos regresaron a Sevilla, habían transcurrido cuatro años y tres meses desde que salieron de Tidore hasta arribar a la capital hispalense, padeciendo sufrimientos sin fin y viendo desaparecer a la casi totalidad de sus compañeros.

Mientras tanto la Victoria, al mando de Elcano, ensayaba una nueva ruta de regreso.

Realizado por: Dra. Carmen Torres López. Jefe del Servicio Educativo y Cultural (SEC) del Instituto de Historia y Cultura Naval (IHCN)